

3) **Marta:** Sale hacia Jesús cuando se entera de que está cerca pero sus primeras palabras son una queja y un reproche: "Si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto". En el diálogo con Jesús, éste sondea la profundidad de su fe. Marta cree en la resurrección en el último día, como los fariseos. Al principio, su fe no es aún una fe viva en Jesús como aquel que puede resucitar y dar vida, porque Él mismo es la Vida. Después de la solemne afirmación de Jesús en el v. 25, sí. ¿Alguna vez, como Marta y María, has reprochado a Dios su ausencia? ¿Alguna vez le has dicho: "¿dónde estás?", "¿dónde te escondes?" o "¿por qué tardas?"? Como María, ¿qué gesto de amor a Dios podrías hacer hoy? Como Marta, ¿cómo confiesas tu fe en Jesús, Vida nuestra?

4) **Jesús:** Se revela, en este evangelio, profundamente humano y divino. Su revelación solemne es: "Yo soy la resurrección". En el evangelio de Juan, Jesús utiliza muchas veces la expresión "**yo soy**" para indicar que comparte la misma divinidad de Dios (su nombre en el AT es "Yo soy el que soy"): Jesús se revela: "Yo soy el buen pastor", "Yo soy la puerta", "Yo soy la luz del mundo", "Yo soy el agua viva", "Yo soy el camino, la verdad y la vida", "Yo soy la vid". La resurrección de Lázaro es un relato que quiere transmitirnos **esta verdad:** El Señor Jesús es el Señor de la Vida y nos resucitará. Junto a esto, Jesús se muestra entrañablemente humano: Jesús amaba profundamente a sus amigos, siente el dolor de la pérdida y llora la muerte de sus seres queridos. Otro aspecto importante es que Jesús **reza** antes de resucitar a Lázaro. El **signo** de la resurrección de Lázaro, como los demás signos del evangelio, tienen esta finalidad: "**para que creáis**" (Jn 11,15.42). ¿Crees en la resurrección de los muertos? ¿Crees en Jesús, Vida y Resurrección nuestra? Contempla a Jesús, profundamente conmovido por el sufrimiento de los otros: ¿Te dejas afectar así por el dolor ajeno? ¿Buscas hacer algo para "desatar" a "los lázaros" que encuentras en tu camino? ¿Eres consciente de que todo lo que haces lo hace Dios en ti? ¿Rezas para recordar que trabajas unido al Padre, como Jesús?

Paso 1 **Lectio:** ¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Imagina la escena. Destaca todos los elementos que llaman la atención o te son muy significativos. Disfruta de la lectura atenta. Toma nota de todo lo que adviertas.

Paso 2 **Meditatio:** ¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. A las mociones (movimientos) y emociones que sientes. ¿Algún aspecto te parece dirigido por Dios a tu persona, a tu situación, a alguna de tus dimensiones?

Paso 3 **Oratio:** ¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? ¿Qué te mueve a decirle? ¿Petición, alabanza, acción de gracias, perdón, ayuda, entusiasmo, compromiso? Habla con Dios...

Paso 4 **Actio:** ¿A qué te compromete el texto? ¿Qué ha movido la oración en tu interior? ¿Qué enseñanza encuentras? ¿Cómo hacer efectiva esa enseñanza?



Zure HITZA: nire bízitza

(06.04.14) Domingo V Cuaresma (A)

Oración / Otoitza

Señor Jesús: Tú eres la resurrección y la vida. Dinos a menudo como a Lázaro: levántate, vive, no te quedes bajo la losa, ni a media vida. Gracias porque nos concedes creer y confiar en Ti. Gracias a Ti:

- no hay ni enfermedad ni muerte que se resista a tu amor poderoso;
- no hay debilidad nuestra que se resista al poder de tu palabra de vida;
- no hay nada que hagamos que sea inútil, ni infecundo, ni absurdo;

Desde Ti, nos ponemos en pie cada día.
Desde Ti, nuestra debilidad se hace fuerte.
Desde Ti, nuestro cansancio se hace de nuevo aliento de vida.
Desde Ti, nuestro corazón herido se siente perdonado y sanado para la vida.

Jn 11,1-45

«¹Había un *enfermo*, **Lázaro** de Betania, del pueblo de **María** y de **Marta**, su hermana. ²**María** era la que *ungió* al Señor con perfume y le secó sus pies con sus cabellos; su hermano **Lázaro** era el *enfermo*. ³Así que las hermanas enviaron a él a decir: '**Señor**, aquel a quien quieres está *enfermo*'. ⁴Al oírlo, **Jesús** dijo: 'Esta *enfermedad* no es de muerte, sino para la gloria de Dios, para que sea glorificado el Hijo de Dios por ella'. ⁵**Jesús** amaba a **Marta**, a su hermana y a **Lázaro**. ⁶Cuando oyó que estaba *enfermo*, entonces permaneció dos días más en el lugar donde estaba.

⁷Al cabo de ellos, dice a los **discípulos**: 'Vayamos a Judea de nuevo'. ⁸Le dicen los **discípulos**: '**Rabí**, con que hace poco los judíos buscaban apedrearte, ¿y de nuevo vuelves allí?'. ⁹Respondió **Jesús**: '¿No son doce las horas del *día*? Si uno anda de *día*, no tropieza, porque ve *la luz* de este mundo; ¹⁰pero si uno anda de *noche*, tropieza, porque *la luz* no está en él'. ¹¹Dijo esto y añadió: 'Nuestro amigo **Lázaro** duerme; pero voy a despertarle'. ¹²Entonces le dijeron los **discípulos**: '**Señor**, si duerme, será salvado'. ¹³Pero **Jesús** lo había dicho de su muerte, y ellos pensaron que hablaba del descanso del sueño. ¹⁴Entonces **Jesús** les dijo con franqueza (*parresía*): '**Lázaro** ha muerto, ¹⁵y me alegro por vosotros de no haber estado allí, para que creáis. Pero vayamos allá'. ¹⁶Entonces **Tomás**, llamado el Mellizo, dijo a los **condiscípulos**: 'Vayamos también nosotros para morir con él'.

¹⁷ Así que cuando llegó **Jesús**, se encontró con que **Lázaro** llevaba ya *cuatro días* en el sepulcro. ¹⁸ Betania estaba cerca de Jerusalén, como a unos quince estadios [3 kms.], ¹⁹ y muchos judíos habían venido junto a **Marta** y **María**, para consolarlas por su hermano. ²⁰ Cuando **Marta** oyó que había venido **Jesús**, le salió al encuentro, mientras **María** se quedó en casa. ²¹ Y dijo **Marta** a **Jesús**: ‘*Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano.*’ ²² Pero aun ahora sé que cuanto pidas a Dios, Dios te lo dará’. ²³ Le dice **Jesús**: ‘Tu hermano *resucitará*’. ²⁴ Le dice **Marta**: ‘Ya sé que *resucitará* en la *resurrección*, en el último día’. ²⁵ Le dijo **Jesús**: ‘Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque muera, vivirá; ²⁶ y todo el que vive y cree en mí, no morirá para siempre. **¿Crees esto?**’. ²⁷ Le dice: ‘Sí, **Señor, yo he creído** que tú eres el *Mesías*, el *Hijo de Dios*, el que viene al mundo’.

²⁸ Dicho esto, fue y llamó a **María**, su hermana, y le dijo al oído: ‘El **Maestro** está ahí y te llama’. ²⁹ Cuando lo oyó, *se levantó rápidamente* y fue hacia él. ³⁰ **Jesús** todavía no había llegado al pueblo, sino que estaba en el lugar donde lo había encontrado **Marta**. ³¹ Los judíos que estaban con ella en la casa y la consolaban, al ver a **María** que *se levantaba rápidamente* y salía, la siguieron pensando que iba al sepulcro para llorar allí. ³² Cuando **María** llegó donde estaba **Jesús**, al verle, cayó a sus pies diciéndole: ‘*Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.*’ ³³ Viéndola llorar **Jesús** y que también *lloraban* los judíos que la acompañaban, *se conmovió interiormente*, se turbó ³⁴ y dijo: ‘¿Dónde lo habéis puesto?’. Le dicen: ‘**Señor**, ven y verás’. ³⁵ **Jesús** *derramó lágrimas*. ³⁶ Así que los judíos decían: ‘¡Mirad cómo le quería!’ ³⁷ Pero algunos de ellos dijeron: ‘Éste, que abrió los ojos del ciego, ¿no podía haber hecho que éste no muriera?’.

³⁸ Entonces **Jesús**, *conmoviéndose de nuevo en su interior*, va al sepulcro. Era una cueva y tenía puesta encima una losa. ³⁹ Dice **Jesús**: ‘Quitad la losa’. Le dice **Marta**, la hermana del muerto: ‘**Señor**, ya huele, porque es el *cuarto día*’. ⁴⁰ Le dice **Jesús**: ‘¿No te dije que, si crees, verás la gloria de Dios?’. ⁴¹ Quitaron, pues, la losa. Entonces **Jesús** levantó los ojos a lo alto y dijo: ‘Padre, te doy gracias por haberme escuchado; ⁴² ya sabía yo que tú siempre me escuchas; pero lo he dicho por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado’. ⁴³ Y dicho esto, gritó con fuerte voz: ‘¡**Lázaro**, ven afuera!’.

⁴⁴ Salió el muerto, atado de pies y manos con vendas, y envuelto el rostro en un sudario. Les dice **Jesús**: ‘Desatadlo y dejadle andar’. ⁴⁵ Entonces muchos de los judíos que habían venido donde **María**, viendo lo que había hecho, creyeron en él».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

CONTEXTO

En el umbral de la **Pascua**, el relato de la resurrección de Lázaro es como un **anticipo** de la resurrección de Jesús. Resucitando a Lázaro, Jesús se revela como **nuestra Resurrección y nuestra Vida**, y nos revela que la

última palabra sobre la realidad no la tienen la muerte ni el mal, sino el Padre que, por amor y fidelidad, nos resucitará a nosotros como resucitó a su Hijo Jesús. Este evangelio es el corazón de la sección quinta del evangelio, dedicada a la fiesta de la *Dedicación* (10,22-11,54). Esta sección comienza con el enésimo desencuentro de Jesús con *los judíos* (un “personaje” del evangelio de Juan) a cuenta de su identidad como Mesías e Hijo de Dios (10,22-40). En la parte central encontramos este largo episodio de la resurrección de Lázaro (11,1-44). Y la sección culmina con la decisión de matar a Jesús por parte de los sumos sacerdotes y fariseos (11,45-54).

TEXTO

El texto se compone de 5 partes: 1) Presentación de la situación: Lázaro está enfermo y sus hermanas, Marta y María mandan llamar a Jesús (vv. 1-6); 2) La conversación de Jesús con sus discípulos, en la que Juan utiliza otra vez el recurso del **equivoco** (vv. 7-16); 3) La llegada de Jesús y su encuentro con Marta (vv. 17-27); 4) El encuentro de Jesús con la otra hermana, María (vv. 28-37); 5) Jesús resucita a Lázaro: este **signo** suscita la fe de muchos judíos (vv. 38-45). El texto se articula en torno al tema de **la gloria de Dios** (vv. 4 y 40), manifestada **en Jesús** por medio de **la resurrección** de Lázaro. El segundo tema decisivo del relato es la **fe: creer en Jesús**. En la parte central (vv. 17-27) se encuentra la afirmación esencial del relato: **YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA** (v. 25).

ELEMENTOS INTERESANTES

► Atención a los personajes del relato:

1) **Lázaro**: El amigo de Jesús y sus discípulos (v. 11) era especialmente querido por el Señor, como insiste el texto (vv. 3.5.36). Cuando Jesús llega a Betania, hacía cuatro días que Lázaro había muerto. El texto lo señala dos veces (vv. 17.39) para insistir en que estaba definitivamente muerto, según la consideración judía de que la muerte era definitiva a partir del cuarto día, cuando la corrupción del cuerpo empezaba a borrar los rasgos del difunto. Al final, Lázaro sale del sepulcro “atado de pies y manos”, como símbolo del poder del mal y de la muerte, que atenaza y paraliza. ¿Sientes que hay alguna losa sobre tu vida cuyo peso parece superior a tus fuerzas? ¿Necesitas ser sacado de algún sepulcro o liberado de algunas ataduras?

2) **María**: Está en **el centro** de los tres hermanos; es el personaje más conocido, debido al gesto que hizo con Jesús, narrado en Jn 12,1ss. Destaca el lugar de María: siempre **“a los pies”** de Jesús, escuchando su Palabra (Lc 10,39), postrándose ante Él (Jn 11,32), o ungiendo sus pies con perfume (Jn 12,1ss). María dirige a Jesús el mismo reproche que Marta, pero su **primer gesto** es la reverencia amorosa (se postra ante Jesús).